Call Number: v.t.3-v.18(1939-1962)

DAVIDSON

DateReq: 09/11/2007

Borrower: GDC



ILL: 33702067

LenderString: *NNM,ZGM,JNA,EYW,AZS

Patron: Amith, Jonathan

Title: Revista mexicana de estudios antropolo gicos /

300 N. Washington St. Interlibrary Loan Gettysburg College Library Gettysburg, PA 17325-1493

Author:

Borrowing ariel.cc.gettysburg.edu or 138.234.152.5

Notes:

Article: Weitlaner, Roberto, Pablo Velasquez and Pedro Carrasco: Huitziltepec, Guerrero

Vol: 9

Date: 1947

No.:

Pages: 44-77

41-77

IP Address:

ariel.cc.gettysburg.edu



Email Address:

illform@gettysburg.edu

Staff Email: illform@gettysburg.edu

ShipVia: IDS #132 or L/R

E-delivery: 717-337-7001 ARIEL: ariel.cc.gettysburg.edu or 138.234.152.5

ShipTo: 300 N. Washington St./Interlibrary Loan/Gettysburg College Library/Gettysburg, PA 17325-1493

HUITZILTEPEC, GRO.

Por Roberto Weitlaner, Pablo Velásquez y Pedro Carrasco.

OS tres coautores de este trabajo y el doctor George Foster aprovecharon la oportunidad que ofrecían las fiestas patrias de septiembre 15 al 17 de 1944, para hacer una corta visita a Huitziltepec, pueblo de habla náhuatl en el Estado de Guerrero. Después de trasladarnos en automóvil a Zumpango del Río, a 285 kilómetros al sur de la ciudad de México, sobre la carretera de Acapulco, guardamos el vehículo y se obtuvieron caballos para continuar el viaje de cuatro horas y media a Huitziltepec, cubriéndose para este trayecto una distancia aproximadamente de 15 kilómetros en dirección norte y un poco al este. Pasamos la noche del 15 de septiembre sobre unas bancas dentro del edificio de la escuela. El sábado y el domingo fueron utilizados para interrogar a los informantes y estudiar la localidad, y el domingo por la tarde realizóse el viaje de regreso en tres horas hasta Zumpango. En la división de trabajo, Velásquez estudió los sistemas de parentesco y compadrazgo; Carrasco hizo un vocabulario y estudió también la religión y magia; Foster concentró su atención sobre la cultura material y a la vez sobre la economía; Weitlaner completó una lista de elementos culturales correspondiendo a más de 1,000 preguntas. Esta última resultó muy útil por abarcar inmensa variedad de tópicos, pero tuvo el inconveniente de no rellenar adecuadamente algunos puntos. Naturalmente, los cuatro autores tuvieron que invadir sus campos respectivos durante el trabajo.

Huitziltepec es un pueblo de 1,559 habitantes, sito en el borde occidental de un valle plano que se extiende hacia el este partiendo del cerro de Huitziltepec, montaña que domina el paisaje y que se puede ver claramente desde la carretera de Acapulco. pocos kilómetros al norte de Zumpango. Este valle, cuya altitud se estimó en unos 1,600 m., tiene quizás un diámetro de 5 kilómetros. Con excepción de los finos amates (Ficus), de los guajes (Crescentia alata) y de las ciruelas que se hallan dentro del pueblo, el resto del paisaje es estéril. En el valle se sostienen ganados: vacunos, caprino y lanar, pero es muy pobre para la agricultura, debido sin duda a la pobreza del suelo. Predominan las rocas calizas en esta área. Los magueyes crecen en las laderas más elevadas, y se encuentran en todo el trayecto de Zumpango a Huitziltepec. En un punto, quizás 200 metros del valle de Huitziltepec, pásase por unos pequeños bosques de encinos, otate y palma. Esta última especie no fué identificada. En apariencia y características se parece al Jipi, Carludovica Palmata, según la descripción de Máximo Martínez, Plantas útiles de México, 1936, pp. 248-50. Según Martínez, esta planta sólo se encuentra en los Estados de Tabasco, Campeche y Yucatán. Otros árboles que se encuentran, aunque escasos, en esta región son: guayaba (psidium guajava), el nanche (Byrsonima erassifolia), la anona (una Annona), el mamey (Calocarpum mammosun), el limón (Citrus limonum), la naranja agria (probablemente Citrus Aurantium), el aguacate, el zapote blanco (Casimiroa edulis), el huamúchil (una Pithecollobium).

Los arroyos que surcan el valle no son permanentes. Sin embargo, en septiembre se muestra muy verde y fresco, pero du-

rante la mayor parte del año esta región debe ser caliente, seca y llena de polvo. Un kilómetro hacia el noroeste del pueblo está un lago no muy profundo. A pesar de esto, es muy serio el problema del agua en tiempo de secas.

Habitaciones. El pueblo está bien trazado en forma rectangular, con un templo hecho de adobe y aparentemente de una antigüedad considerable, sirviendo como eje principal. Los tipos de casa muestran todas las combinaciones posibles. El estilo original fué rectangular, con paredes de palos enjalbegados con lodo y con un techo de palma encimada. Una casa típica de este estilo mide unos 10 m. por unos 5 m. de ancho. El piso de lodo se levanta como medio metro del nivel de la calle y lo sostiene una base de material calizo. Soportan el techo los postes que forman las paredes, postes que guardan una distancia que suele ser de 1,35 m. La técnica de construcción más singular es la falta de un caballete, pero unas cortas secciones de madera de unos 75 cms. de largo sustituyen el caballete al punto donde convergen los tres cabrios. La práctica de encimar palma para el techo resulta moderadamente satisfactoria y dura aproximadamente seis años. Para cubrir los dos techos en el punto del caballete y sostenerlos contra los vientos, suelen a veces usarse unos horcones, pero lo más común es usar pedazos de ollas grandes (de Zumpango) formando una curiosa línea quebrada detrás del caballete. El techo es de cuatro aguas y el declive de las terminales es menor que el de los lados. Las paredes son de quiote (tallo de planta de maguey) o de varas blancas, una especie de otate. Las paredes son llamadas Cinantli, la misma palabra que da el nombre de chinantla, tribu y región de Oaxaca. Las puertas son de los mismos materiales y se mueven por medio de una bisagra primitiva que consiste de la mitad de un palo de otate enterrado en el suelo. Utilizase para amarrar la puerta. El jaharro se aplica sin ningún cuidado, más a menudo por dentro que por fuera de la casa, y por lo general solamente en uno o dos lados de la casa; la parte oeste y norte, o sean las direcciones de los vientos que prevalecen en esa región. Adviértense unas cuantas paredes de piedra y barro como relleno entre varas.

Se ha dicho que el adobe es innovación reciente; sin embargo, cerca de la mitad de las casas se hallan construídas de este material, incluyendo la mayoría de aquellas que yacen cerca del centro del pueblo. Estas casas muestran curiosa transición desde un estilo temprano hasta alcanzar la típica casa mexicana de adobe. El primer paso lo ofrece el adobe colocado en tres lados con una pared de palos atrás para permitir mejor el paso del aire y de la luz, y con un techo de cuatro aguas de palma encimada. Hay otro tipo que es similar al anterior, pero con la excepción de que tiene un techo de dos aguas y se usa todavía con la palma encimada. pero quizá con las cuatro paredes de adobe. Unas pocas casas de adobe tienen techo de teja, que siempre son de dos aguas. Las casas de adobe generalmente carecen de jaharro y muestran la línea de ladrillos claramente diseñada con pedacitos de loza quebrada, los cuales forman un modelo atractivo. Unas cuantas casas de adobe están enjalbegadas y pintadas. En Zumpango muchas de las casas tienen cruces en el tejado, considerándoselas protectoras de la casa contra los rayos; algunas también ostentan unos curiosos cuernitos de teja quebrada colocados en las esquinas de los techos. En Huitziltepec se notó que las pocas cruces que se hallan están relacionadas con el sistema de compadrazgo.

Para hacer una casa se dan la mano los vecinos: vienen 15 ó 20 a ayudar durante un día, a fin de techar la casa. Todo el resto del trabajo lo hace el casero, quien también junta todo el material necesario para techar. Cuando la casa es de bahareque se techa en cuanto está listo el armazón; después, a la sombra, se levantan las paredes. El día que techan, el casero da de comer a todos los que acuden a ayudarle. Un amigo del casero se encarga de poner una cruz en el techo: de esta manera se hacen compadres él y el casero.

Las casas son bonitas y limpias. Se barre el piso y los desperdicios se colocan en una especie de canasta de petate cuyas dimensiones son como de 1.00 m. por 0.70 m. Allí se guardan temporalmente y más tarde se les arroja fuera del pueblo. Las cenizas son manejadas en forma semejante: de ahí el problema de las tolvaneras durante la estación de secas. Los muebles son cosa limitada: unas cuantas sillas de diseños europeos, quizás una mesa, varios cajones y rara vez unos pequeños asientos de palos cóncavos. Las camas consisten en una base flexible de varas trenzadas v colocadas sobre dos caballetes no muy altos; los soportes no son más que un horcón bocabajo. Así, si se necesita más espacio durante el día, se enrollan las varas trenzadas y se colocan en un rincón, y se usan los caballetes para asientos. Un petate y un zarape o dos hacen la cama, conocida por tepestli, y el resultado es muy cómodo. Unos ganchos de madera y unos tejidos circulares de palma, llamados chita cuelgan de los cabrios, y se usan como perchas. Las casas, por lo común, tienen un pequeño altar.

Generalmente la cocina, que también sirve de comedor, es una pequeña construcción separada del edificio principal, y colocada al fondo, en el patio. El proceso culinario se realiza sobre tres piedras colocadas en el suelo, o sobre un fogón de palos en forma de herradura. Se usa el soplador y no el soplete. El temetate (metate sin soportes) descansa sobre una horqueta de tres ramas; resulta general la mampostería, y se usan también los verdaderos metates. La mano del metate excede a lo ancho del temetate, contrastando con la mano aborigen, que es corta; esto corresponde al cambio de la mano larga del metate de tres pies a la forma temprana.

Alimentación. Frijoles y tortillas son los alimentos principales. Algunos alimentos especiales anotados son: tamalnejo (maíz remojado en agua de ceniza en lugar de agua de cal), nacatamal (con carne), corazón de palmitas (soyamici, Acanthorrhiza mocinni), jumiles (una sabandija) comidos por pocos, vivos y no tostados, como es más común; gusanos de panales, chapulines asados con sal, pinole de maíz, atole de maíz machacado como el arroz, atole con chile y epazote. El xochipalli es un colorante amarillo usado para los tamales; los tamales algunas veces se envuelven en hojas de palma. Hay también el torito (mezcal, queso, cebolla, chile y culantro) que es de poco consumo.

Actividades económicas. La mayoría de los vecinos se dedica a la agricultura. Por falta de lluvias solamente se hace una siembra al año. Si se trata de una tierra llana, sin piedras, se usa una yunta con un arado rústico (no se examinó un espécimen actual). Sobre las superficies rocallosas o cuestas de las laderas que rodean al pueblo, llamados tlacolol, se usa una reja que recibe el nombre de wicoktli o tehuizoctli. Otros instrumentos son: el machete, el garabato (machete con punta de gancho) y la coa (llamada en tarasco tarecua). Se siembran unos cinco granos de maíz, previamente bendecidos, en cada hoyo. El frijol, nos dijeron, se siembra en milpas separadas: posiblemente esto se deba al sistema de sembrar una vez al año. El padre maneja la yunta, abriendo el surco, y tras él sigue la esposa o el hijo, depositando los frijoles uno por uno. Cuando el arado regresa en la dirección opuesta, el surco de los frijoles queda tapado. Tanto el maíz como los frijoles se plantan en la primera quincena de junio, con las primeras lluvias. Crecen los siguientes tipos de maíz (no identificados): arrocillo (por tener el grano en forma de arroz), grueso o ancho, blanco, prieto, amarillo, tremesino (porque madura en tres meses). Entre las variedades de frijol se encuentran: de vara (variedad que sólo se distingue en la forma de trepar), prieto de matón (variedad en el suelo), mongo, blanco y apalet. Las calabazas son: pipián, tamalayote, tarasco. El chile se trasplanta de un almáciga llamada pachole, y se fertiliza con cenizas de olote, madera podrida o tzinacancuitlatl (suciedad de murciélago). El chile llamado criollo es variedad común, y el chile pequeño, chiltecpin (una variedad pequeña), también suele sembrarse.

Unos pocos chayotes se cultivan en el patio de las casas. Los árboles de papaya crecen a la sorprendente altura de 10 m. o más. Se tiene la creencia de que cuando el hombre siembra una planta de papaya, ésta, por ser macho, nunca dará frutos; de manera que a las mujeres les toca sembrar la papaya para que resulte hembra y fructifique. Se cultivan los jitomates y unas pocas cebollas son cultivadas, pero no se cultivan el algodón, el tomate ni el huauhtli (Amaranthus paniculatus), ni la chía (conocida, sin embargo, como remedio para la irritación de los ojos). Un tabaco silvestre es conocido y se fuma en pequeñas cantidades para la tos.

Cada milpa tiene su propio nombre. Algunas veces se lleva a efecto practicar la rotación de semillas y en alguna rara ocasión se llega a usar el estiércol de ganados como fertilizador. Generalmente la milpa se deja descansar al año próximo. Se deshierban las milpas dos veces durante el crecimiento de las plantas y finalmente se roza en noviembre, después de la pizca. Mídense las milpas no por el sistema de áreas, sino por su cupo en semillas. Usanse las siguientes medidas:

- 1 carga, 24 almudes.
- 1 carga, 2 fanegas.
- 12 litros, 1 almud.

No se presentó la oportunidad de medir el tamaño de los campos de cultivo. Un informante nos dijo que él sembró dos almudes de frijol y dos de maíz para su familia, que incluye a su esposa y a cinco niños. La cosecha de maíz se desgrana y luego se mide por cargas. En la mejor tierra un almud debe producir una carga; en cambio, en una tierra pobre, un almud produce solamente diez almudes. Los precios del maíz en Zumpango del Río, en el tiempo de la visita, eran: \$0.25 litro, o la carga \$65.00. Durante el lapso de la visita, un poco antes de la nueva cosecha, el maíz escaseaba y la gente tenía que comprarlo en Zumpango del Río. En oposición al sistema de construcción de casas, no exis-

te el trabajo cooperativo en el cultivo de milpas; cada familia se impone la tarea de cultivar sus propios campos. Siembran a medias los que tienen pocas tierras.

Utilízase una inmensa variedad de trojes, pero todas son variantes de una estructura permanente, redonda o cuadrada, separada de la casa y que sirve para almacenar el maíz desgranado. Los materiales de construcción son varas o troncos de palma, usualmente jaharrados por dentro y por fuera, descansando sobre unos pilotes a una altura como de medio metro. Escóndese algunas veces el ombligo para decepcionar al ladrón. El techo, hecho de palma encimada, de una, dos o tres aguas, lo sostiene a veces la misma troje, otras un armazón separado. Introdúcese el maíz por la abertura de la parte superior. Según los dueños, estímase la capacidad en diez cargas.

El pizcalón para pizcar el maíz es de hueso, de madera, de hierro. Usanse dedales de palma "para abrir la milpa", pero su verdadero uso no fué determinado. (Véase a R. J. Weitlaner, Acatlán y Hueycantenango, Guerrero. El México Antiguo, 6: 151, 1943, para su ilustración.) Las mazorcas de semilla de maíz se amarran con dos o tres hojas de la misma mazorca o con palma.

Obsérvanse ciertas prácticas mágico-religiosas como parte del ciclo de la agricultura. Durante los días de San Marcos (abril 25) y de la Ascención, y cuando no llueve, la gente sube a la cima del cerro de Huitziltepec para hacer sus devociones. Al principio de la estación de aguas, algunas gentes realizan una peregrinación a una cueva llamada Ostotempan, a la cual también acude gente de Atliaca y Zumpango. Allí se llevan y sacrifican gallinas, café, nixtamal, mezcal y velas. Se hace un aro del cual cuelgan velas, en número no específico, y más tarde todo se arroja al fondo de la cueva, donde hay agua. Se hacen tamales de nixtamal de cuatro bolas, envueltos en hojas de maíz y se colocan en un costado de una cruz que se pone cerca de la cueva. Colócanse también gallinas cocidas al lado de la cruz y se comen frías.

HUITZILTEPEC

Igualmente se lanzan pípilas dentro de la cueva, cuyo fondo se pierde en profundas sombras. La gente que va a la cueva de Ostotempan marcha por la noche y prosigue su camino durante toda la misma: las ofrendas se hacen de día y de noche; al siguiente día la gente regresa a casa. Las oraciones y cantos son en mexicano y en español.

El 14 de septiembre, cuando los elotes han madurado, se sahuma la milpa con copal, se queman cohetes, se colocan guirnaldas de flores colocadas en las cañas de maíz. Esta es la única vez en que se hace uso del copal durante el crecimiento del maíz, y no se observan abstinencias sexuales con relación a la agricultura. Los primeros elotes y las primeras calabacitas no se comen, porque a aquellos que los llegasen a comer "se les va de lado la boca". En lugar de comerse se colocan sobre una cruz. El día de San Isidro se adornan las yuntas de bueyes.

Se caza poco. El rasgo más interesante es una red semejante a la red del juego de tennis, que se utiliza como trampa para las huilotas. Se las asusta hacia la red y cuando caen, atontadas, se las golpea con garrote. A veces dos o tres hombres salen de caza por la noche con una linterna. Llevan bezoares consigo para traer la buena suerte, así como piedras imanes humedecidas.

Explótanse muchas gomas, tales como: tepehuaje, huaje, huizache, teocopali, un poco de copal chino, copal santo, copal almáciga (comprado en Zumpango), copal bálsamo. El pistle se usa, pero escasamente, y cuando se usa, se mezcla con aceite de almendras para separar el olor. La raíz del amole se emplea como jabón y como cosmético. El hule se usa como chicle; lo mismo el tepechicle (Stemmadenia mollis) y el yoyotli (uno de los géneros Thevetia, posiblemente peruano).

La industria principal del poblado es el tejer unas largas trenzas de palma de tres tiras; la longitud de las trenzas es de 25 m. Cada trenza se vende en \$0.70 y representa todo un día de tra-

bajo. Los mercaderes de Iguala compran las trenzas para hacer sombreros.

Fabricanse también aquí finos petates del mismo material, mediante la técnica de torcerlo, y son éstos los únicos productos acabados que se encuentran. Los petates rara vez contienen algún cordón de color rojo o verde. La planta *jipi* se seca al sol en las calles, en los patios, sobre los techos de las casas, y el secado depende tanto de la humedad como del calor; por lo general toma varios días.

Los niños empiezan a trabajar a los cinco años de edad y nunca se ve a una persona desocupada. En momentos de descanso cada individuo tiene un manojo de tiras de palma debajo de su brazo izquierdo, y sus dedos se hallan muy ocupados tejiendo una larga trenza que cuelga sobre su antebrazo.

Hay una pequeña fábrica de mezcal compuesta por unos cuantos tanques bajo un techo de zacate y a una distancia de un kilómetro al este del poblado. El licor no es de mala calidad; véndese en Zumpango, de donde la mayor parte va a Toluca. Se fabrican adobes por cada familia cada vez que las necesidades lo exigen; la teja antes se importaba de Zumpango, pero ahora se hace en Huitziltepec. Un vecino fabrica temetates de piedra, material que no está muy retirado.

Muchos hombres del poblado cultivan colmenas. La mayor parte de los enjambres se guardan en cajones, encontrándose de éstos solamente un tipo circular de 20 pulgadas de largo por 8 de diámetro, y hechos de petate (véase la fotografía). El tipo sugiere un esfuerzo para representar el antiguo palo hueco donde se encontraban los enjambres, traídos más tarde de los montes con los nativos que ya eran mansas. Nos dijeron que antes de sacar la miel en el mes de mayo, se atontan las abejas con humo de estiércol. Las abejas abandonan el cajón en noviembre, que es cuando los nuevos enjambres cuelgan en los árboles y se les llama por medio de una campanita o tocando un hierro. Una vez esta-

blecidos los enjambres en los cajones, se colocan éstos uno al lado del otro, bajo un rústico techo. Se observaron unos cuantos enjambres mansos, Wey nekwtli, pero se obtuvieron pocas creencias de los informantes. Los cajones se ahuman con copal, aparentemente antes de sacar la miel, que es pobre en calidad y corta en cantidad. Sin duda estímase más esta miel virgen para fines mágicos y religiosos que la miel ordinaria; pero en qué manera no nos fué posible determinar. Hállase miel silvestre de vez en cuando en las montañas, y la cera es conocida como cera de Campeche.

Detalles de la cultura material. Se hacen sandalias, talegas (bolsas, tanajli) y capotes de la palma llamada soyate. El mecapal y matlatl (red de carga), cuya forma parece ser de un costal, se emplean para llevar leña, así como los productos de las milpas, etc. Los cántaros se llevan sobre los hombros, otras veces con un mecate, pero nunca sobre la cabeza.

Se usa el balancín entre los hombres para acarrear el agua. Se fabrican unas pocas canastas de caña rayada y unos objetos de alfarería muy sencilla. Estos últimos se hacen en moldes de madera o barro y más tarde se cuecen al aire libre, quemando estiércol, paja y leña. Se usa la arena como temple y se emplea un olote o una piedrecilla para pulir las piezas: entre los productos hay ollas y cazuelas con soportes de forma de asa anillada. Se forman comales sobre un petate en un hueco del piso. La alfarería es trabajo de mujeres. Se conocen hondas hechas de palma y también una escopeta (véase Weillaner, op. cit., p. 154, para la ilustración respectiva). En adición a los datos comparativos de este trabajo, puede agregarse que también en la Sierra Popoluca de Veracruz se encuentra esta clase de juguetes. Anteriormente se conocía el zumbador, que era un juguete, y una cerbatana formada de dos palos con bolitas de barro. Hoy día sólo los niños usan el arco y las flechas como juguetes.

La organización político-social. El poblado está dividido en cuatro barrios: San Miguel, San José, San Nicolás y San Sebas-

tián. Los empleados públicos son el comisario, un suplente y un secretario. Existen trabajos comunales, o sea el tequio, kkamadi, en ese pueblo fatiga, para los cuales se llama a los hombres, aunque sólo una vez al año. En el pueblo hay una escuela; el maestro estaba ausente durante nuestra visita, pero todo nos hizo suponer que había clases regulares en ella. Celebrábase el 16 de septiembre durante la visita. Un grupo quizá de 40 hombres, todos casi borrachos, recorrieron todas las calles del pueblo. En cada esquina quemaban un cohete y un líder gritaba: "¡Viva la Independencia! ¡Viva México! ¡Viva Huitziltepec! ¡Viva el señor comisario!", etc., y la multitud contestaba en la misma forma. El propio señor comisario era el primero en hacer eco a los deseos por su larga vida y salud.

Los chiveros o pastores llegan aquí pasando por el cerro de Huitziltepec. Piden permiso a las autoridades para el pasteo, dando el patrón de los pastores de 10 a 15 pesos. Llegan en el mes de junio y se quedan unos tres meses en la región. El patrón tiene como tres o cuatro pastores. Hacen sus casitas de palma en las faldas y entran a veces al pueblo para comprar frijol.

El aspecto más notable de la organización social, que en general sigue tipos españoles, es el desarrollo del sistema de compadrazgo. Los principales acontecimientos son: durante la celebración de un cumpleaños, por evangelio y cuando se ponen cruces en los techos de las casas nuevas. También existen compadrazgos llamados de escapulario, de levantar la sombra a un muerto y por cuelga, es decir, el día del santo de un amigo; estos tres tipos son limitados. La manera en que una familia entabla compadrazgo por bautismo es la siguiente: cuando nace un niño, los padres buscan una persona que goce de buena reputación en la comunidad, para que ésta sea la que sea padrino de la criatura junto con su esposa, que será la madrina. Si la persona acepta, se juntan los parientes más allegados de la criatura para acompañarlos cuando la lleven al templo. Al llegar a éste, el sacerdote bautiza

al niño e inmediatamente después los padrinos les dan la mano a los padres de la criatura, besándose las manos mutuamente. En esta forma se hacen compadres. Terminado el bautizo, el padrino y la madrina, así como los padres y parientes del bautizado se dirigen a la casa de los padres, en donde toman una comida preparada para los padrinos y que consiste en un plato guisado de huevos, gallina, chile y tortillas. Mientras tanto la madrina aprovecha para dar los regalos al bautizado, obsequiándole dos juegos de ropa y cincuenta centavos. Así termina la fiesta.

La relación entre el ahijado y el padrino es la siguiente: el ahijado tiene que reconocer a los hijos de su padrino como a hermanos y tiene que respetar a todos los parientes suyos. Nunca debe casarse con una hija o una pariente de su padrino, ni tampoco los hermanos o hermanas del ahijado pueden casarse con parientes del padrino. Los padrinos tienen la obligación de pedir la novia para su ahijado cuando éste se quiere casar. También le hacen regalos para el casamiento: dinero, ropa, calzado y demás. Por último, si el ahijado queda huérfano durante su infancia, sus padrinos lo recogen.

El compadrazgo por confirmación funciona más o menos como el anterior, pero no tiene tanta importancia. El compadrazgo por matrimonio tiene todavía menos importancia que el último.

Cuando una persona celebra su cumpleaños, invita a sus amistades, quienes le regalan botellas de mezcal y cigarros. Después de tomar un poco se hincan todos los participantes y se besan las manos recíprocamente, y así todos quedan compadres.

El compadrazgo por evangelio consiste en que cuando una criatura se está muriendo, los padres buscan una persona para que le lleve desde la iglesia al santo evangelio, todo con la finalidad de que se alivie el enfermo. Una vez que se le ha llevado el evangelio, los padres resultan compadres de la persona que llevó el evangelio. En este caso particular no hay necesidad de que se besen las manos.

REVISTA MEXICANA DE ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS

Cuando se ha construído una casa nueva, es costumbre colocar varias cruces sobre el techo. Los que deben poner esas cruces son amigos del casero. Después de colocarse las cruces, todos los que han participado en el acto se dicen compadres, toman mezcal y bailan durante toda la noche.

En el matrimonio, un compadre mandado por el novio pide la mano al padre de la muchacha. Se tienen que hacer hasta diez visitas a casa de la muchacha antes de que los padres de la joven accedan, y el matrimonio debe celebrarse de un año a partir del día en que se hizo la primera visita. Pocos son los datos que obtuvimos concernientes a la boda. Algunos hacen muñecas de pan para comer ese día. El novio tiene que obsequiar las donas a su futura cónyuge. La residencia durante el primer año es matrilocal, y durante ese tiempo el yerno trabaja para su suegro. Ni el hombre ni la mujer pueden casarse con sus primos del 1º al 6º grados. Si se efectúa uno de estos casamientos, se expulsa del pueblo a los casados. Existe una forma del avunculado. Los hermanos de padre y la madre pueden ocupar en trabajos de cualquiera índole a sus sobrinos, sin darles más que la comida. Las tías también llaman a sus sobrinas para que les hagan sus quehaceres domésticos. Los sobrinos pueden recibir como ayuda de sus tíos un pedazo de tierra, una vaca, maíz y sal. En caso de orfandad los recogen sus tíos. Los nietos se hacen cargo de sus abuelos cuando éstos no pueden trabajar para mantenerse por sí mismos.

Religión. Nominalmente toda la población es católica; hay una gran iglesia, pero sin sacerdote permanente; a veces viene uno de Zumpango. Al parecer prevalece una vida ceremonial algo complicada. Las tres fiestas principales, costeadas por los mayordomos, son: la fiesta del pueblo, 19 de mayo (dedicada al santo patrón, que no se pudo averiguar); la Natividad de Nuestra Señora, el 8 de septiembre, y la fiesta de la Virgen de Guadalupe, el 12 de diciembre. Existen las siguientes danzas: Moros y Cristianos, Espueleros (Vaqueros), Negros, Tecuanes (Tigres), Huehuétzquis-



Fig. 1. La iglesia.



Fig. 2, Teponastle.



Fig. 3. Tipos físicos.



Fig. 4. Tipos físicos.

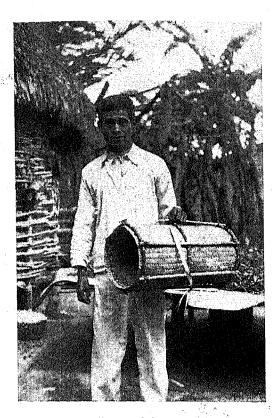


Fig. 5. Colmena.

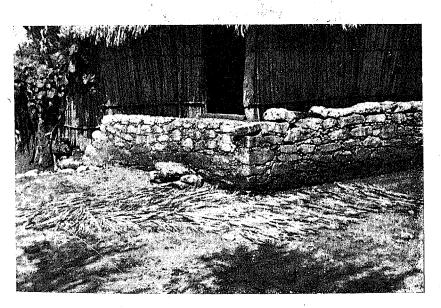


Fig. 6. Secando hojas de palma.



Fig. 7. Casa.

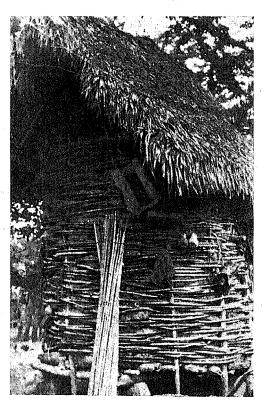


Fig. 8.Troje.

HUITZILTEPEC

tan, Tlacololeros, Pescados, Diablos, Viejos, La Muerte, Gachupines, Manuelas, Santiago, de Los Mudos, Teopan calaqui, Pastora, Conejos y Los Mecos (Chichimecas), usándose plumas y máscaras rojas rayadas y cuernos de venado, que se emplean en la danza de Los Diablos. Las máscaras que se usan en las danzas no se fabrican en el poblado; con toda seguridad vienen de Tixtla: el diablo, el tiempo, la muerte, un mudo, una muda, un tigre, un negro. Los instrumentos musicales, que son de carácter local, son las sonajas de sirian, el tamborcito y el pito de carrizo. Los dos últimos los toca el mismo músico.

El barrio de San Miguel posee un teponastle (véase la fotografía) que se lleva a las calles el día de ese santo. Durante el resto del año se guarda bajo un altar pequeño del mismo santo en una casa particular. A veces las imágenes de los santos se sacan de la iglesia para pedirles que llueva. Hay una capilla pública, La Inmaculada. No hay peregrinaciones.

Un "santo nuevo". Hace unos 8 ó 10 años hubo una pareja joven (aparentemente no casados) en el pueblo, quien sostenía que un día se les apareció la Virgen y les habló. Hicieron entonces una estampa de la Virgen y la llevaron a la iglesia. En el lugar de la aparición encontraron muchas ollas con dinero. Pero hubo muchas personas en el pueblo que no creyeron en este milagro, produciéndose así un conflicto dentro del pueblo. La mujer anduvo por el pueblo diciendo que iban a dar la vuelta al mundo. En aquel tiempo la iglesia se encontraba en muy mal estado de conservación y la mujer decía que algún día iba a venir Moctezuma al pueblo y el día siguiente se encontraría la iglesia completamente restaurada, sin causar gastos algunos a la gente. Moctezuma iba a venir de México, donde todavía vivía, e iba a hacer en Huitziltepec la capital de México.

Estas dos personas todavía tienen una imagen de la Virgen en su casa, pero cuentan con muy pocos adictos. Solamente la gente de San Miguel Tecuitziapan viene cada año a presenciar las danzas del 12 de febrero. Llevan agua y tierra del lugar de la supuesta aparición, a su pueblo de origen. Se dice que el pozo de donde llevan esta agua fué también hecho por Moctezuma, como también hizo él una piedra grande que se encuentra en la alberca de Tixtla.

Hay, además, una laguna cercana que dicen se produjo por sí misma, y dicen que en esta laguna estaba el águila (¿de los aztecas?)

La muerte. El cadáver es colocado sobre una mesa provisional hecha a base de tablas sobre cajones y piedras, y lo velan en la misma casa. Tan luego se confecciona un féretro de madera el cadáver se deposita dentro, sin faltar unas gotas de agua bendita. Los vestidos que tenía a la hora de su muerte se le dejan por algunas horas, y más tarde son sustituídos por una manta. El padrino de bautizo tiene la obligación de llevar unos guaraches de palma. una corona de papel de china de color blanco, un bule de agua, un canasto lleno de tortillas, mucho queso y una bolsa de maiz desgranado, todo lo cual se pone en el ataúd. El agua, las tortillas y el queso son para alimentar al espíritu durante su viaje, porque se cree que el camino que recorre es muy largo. El maíz sirve para su protección; el alma debe pasar por lugares en donde hay muchos cuervos hambrientos que tratan de picar al peregrino; así, el maíz se arroja a los cuervos para distraer su atención, y mientras los pájaros se comen el maíz, el peregrino pasa adelante. Los otros padrinos, tales como los de confirmación y matrimonio, solamente llevan unas velas y unos cuantos centavos, que se colocan en un plato que se pone a la cabecera del difunto cuando lo están velando. Velan al difunto durante 24 a 48 horas. Durante el velorio están presentes cantores y rezadores especiales que hacen las veces del sacerdote; entretanto le hacen un féretro y una crucecita de unos 0.75 m. de largo, que siempre se pone a la cabecera de la tumba. Durante el velorio los hombres toman mucho mezcal y las mujeres lloran entretanto preparan una comida de tamales y caldo de res. Esta comida la toman después de sepultar al difunto.

El panteón se halla al oeste del pueblo, a una distancia de medio kilómetro. El tamaño del panteón es como el de una cancha de foot-ball (100 m. por 75 m.); el lugar es poco elevado y orientado al oeste, distribuído en terrazas que forman 42 hileras de un poco más de 2.00 m. de ancho. Cada familia tiene su propia parcelita o pedazo de tierra, que forma una terraza de 2.00 m. de ancho. Cuéntase que los antepasados hicieron la distribución equitativamente entre todas las familias del pueblo; por esta razón ninguna familia debe sepultar a sus muertos fuera de este cuadrado, que se hereda de padres a hijos. Alrededor del panteón se encuentra una cerca de piedra como de un metro de altura, y su entrada es por una abertura al lado, es decir, en la dirección del pueblo.

Durante el entierro, cada doliente arroja un puño de tierra en la fosa; el cantor principal arroja unas gotas de agua bendita, y la cruz de madera se coloca sobre la cabecera del sepulcro. Se reza una novena después de los ocho días. Se matan gallinas, se cocen frijoles y se ofrece mezcal a todos los participantes de la novena. Matar un puerco ese día es lo ideal, pero por razones económicas no suele hacerse. También en ese día, los parientes más cercanos del difunto se reúnen y van al panteón llevando flores silvestres y cultivadas; igualmente se aprovecha ese tiempo para deshierbar la tumba. Ya que al difunto siempre se le da sepultura orientada hacia el oeste, se cree que es peligroso dormir acostado hacia ese rumbo; la persona que lo haga puede morir. No se reza ninguna novena a los niños que mueren, porque se cree que éstos van directamente al cielo y ellos no han vivido lo suficiente para haber pecado. Las mujeres visitan cada domingo el panteón, arreglan las sepulturas, las deshierban y ponen flores sobre las cruces y la propia sepultura. Cuando una tumba no está limpia y cuidada, es porque el muerto ya no tiene parientes que lo visiten.

Fiesta de los muertos. Ocho días antes se empiezan a poner ofrendas en los altares de cada casa, consistentes en un canasto lle-

no de tortillas, un bule de agua, queso, gallinas preparadas y una olla grande de chocolate. Los muertos, según ellos, comienzan a llegar visitando a sus parientes y al pueblo, comiendo todo lo que se les ha ofrecido. Los muertos observan todas las actividades de sus parientes durante esos días. Durante la víspera y el propio día de muertos todas las familias se trasladan al panteón para depositar nuevas ofrendas y la banda de música del pueblo toca durante los dos días y las dos noches. Las ofrendas se reparten entre los parientes una vez pasada la fiesta. Al "cabo de un año", cuando una persona cumple un año de muerta, se le hace una fiesta. Esta es sencilla y consiste, además de las mismas ofrendas que el día de muertos, en hacer "tamales de los muertos", los que se describen como "de cuatro bolitas".

Brujeria. Cuando la bruja se transforma, eso se llama entre ellos nagual y comúnmente toma la forma de un burro, gato, perro, marrano, tigre o tecolote. Los que quieren hacerse brujos toman una bebida que no se pudo identificar. La siguiente historia muestra los poderes de esa bebida.

Una vez había un cantor (murió hace 12 años). Dijo que para aprender a leer en latín había que tomar cierta planta que había en el campo en que se sembraba: era como bejuco. Un día, al acabar el trabajo, después de desuncir los bueyes, mascó y chupó de ese palo (algunos se mueren de chuparlo). A poco quedó sin sentido, empezó a andar y se fué hacia la barranca por donde pasa la carretera. Entonces el río estaba crecido y se metió en él sin sentir. Unos milperos lo vieron y lo sacaron. Si no es por ellos, se ahoga.

Dicen que para hacer cualquier cosa hay que beber de esa planta. Por ejemplo, se puede adivinar el paradero de alguna cosa perdida: un brujo se convierte en animal y demás.

Se cree que las enfermedades son causadas por Dios o por un acto de brujería. En el último caso, puede intervenir un sapo o una culebra colocados en el cuerpo de la víctima; se pueden haber pin-

HUITZILTEPEC

chado muñecos o debe considerarse la presencia de un "espanto", la cual a su vez puede resultar de un número de causas, incluyendo la vista de un nagual en la forma de un animal, o la presencia de un "duende". En México, la enfermedad que resulta después de un "espanto" parece ser de dos tipos: "pérdida del alma" (por ejemplo, la impresión de un susto separa el alma del cuerpo y ésta debe regresar para que el individuo recobre su salud); y la "posesión" en la cual la víctima es cautivada por espíritus malignos. La siguiente descripción de una curación efectuada en Huitziltepec sugiere que aquí la "pérdida del alma" por medio de un espanto es del segundo tipo: una mujer fabrica de 4 a 6 muñequitos de tamales y los deja en el lugar donde sucedió el espanto; en caso de que no se conozca, utilizan cinco o seis granos de maíz en una loza o jícara de agua. La técnica precisa de adivinar no se logró descubrir. Aparentemente los "duendes", de colores muy fuertes, como el amarillo y verde, son los causantes de los sustos. En realidad, como se indica por su nombre, ahakatl, estos duendes son equivalentes al aire, que en muchas partes de México se considera causa de las enfermedades. En la casa del enfermo dice el curandero que ya ha visitado dicho lugar y que va a volver otra vez allá. Pero antes de ir, habla a los aires pidiendo que "suelten al enfermo", pronunciando las palabras kostik ahacatl ("aire amarillo" o "verde", o cualquiera que sea el caso). La llave para entender este tipo de enfermedad causada por un susto radica en el acto de pedir que se liberte al enfermo. Este tipo de curación es conocido por el término común de levantar la sombra. En algunas ocasiones al curandero se le llama limpia huevo, lo que indica que curar con huevos es también una técnica común. Otras técnicas de menor grado son como sigue: curación de mezquinos, que se intenta frotándose personalmente con una rama de un árbol dado durante relámpagos; el uso de tecopal o copal santo, que es para casos de espanto, sahumando al enfermo; muicle (una tintura azul), que se usa contra el aire. Usase el estafiate para el dolor de estómago, y también se emplea como medicina la planta llamada florifundio, pero no se logró saber cómo. El toloache es conocido, pero no se usa como medicina. El mal de ojo es considerado como una maldición para algunas personas. Este poder del mal de ojo obliga a los hombres a que maten a los animales y sequen a las plantas. Curan mediante la saliva de cierta mujer; también los gemelos son aptos para curar mal de ojo. Hay pocos casos de piquete de víbora o de tarántula. Contra el piquete del alacrán usan yodo, ocote hervido o manteca de tejón, o tocan una guitarra y cuelgan

Dicen que antes, por las noches, salía un hombre gigante, de la altura de dos hombres; hacía mucho ruido al andar y llevaba un sombrero muy grande. Los que lo vieron explican que se le hablaba y no respondía; desviaba la cara y se volteaba. Una vez se le acercó uno a hablarle y el gigante le persiguió, gritando varias veces "como chivo".

un hilo sobre el enfermo.

A los enanos de las montañas les llaman chaneques, pero nuestros informantes negaron que existiesen. Unos dicen que son como duendes, como muchachitos, que espantan en las casas, de noche; aparecen en las puertas sin hacer ruido, sin pronunciar palabra. Parecen peligrosos cuando producen miedo a la persona que los ve, pues esa persona más tarde puede enfermar. Se cree que los duendes viven en los ríos y en los ojos de agua.

Entre los conceptos de menor categoría se incluyen: la creencia general de los mexicanos de que en la luna se puede ver un conejo; de que la mujer encinta no puede ver un eclipse, porque cuando dé a luz su hijo tiene que tener un labio hendido; que el dolor de muelas es causado por un gusano que está comiendo la raíz de la muela, y que apuntando a un arcoiris se seca la mano. Los dientes de leche se depositan en agujeros que se hacen en la

pared de la casa. El pájaro llamado huaco (que no se pudo identificar), es considerado de mal agüero.

Se conocen las siguientes constelaciones, aunque no fué posible identificar algunas de ellas: el arado (Osa Mayor), los siete cabritos (Las Pleiades), miak, quiere decir "muchos"; kolotli (El Alacrán), la cruz, el atolero (la cruz) y el Tolcopete.

Una sugestión de que antiguamente existía la costumbre azteca de leer el horóscopo de los niños recién nacidos se encuentra en la afirmación de que antiguamente se observaba a las constelaciones durante el alumbramiento y la tona del niño era determinada en esa forma, como por ejemplo, El Alacrán.

Todos los intentos para adquirir datos concernientes a las antiguas ceremonias y danzas resultaron estériles. Donde hoy se asienta un pequeño lago al oriente del pueblo, dícese que antiguamente había una cueva llamada ostokiawak, habitada por demonios. A esta cueva solía venir cierta gente llamada kwawpatlanke (kwqwitl, arbol; patlani, volar) durante el día lunes, permaneciendo hasta el viernes y ayunando constantemente, para 'aprender a bailar. En una ocasión el informante (cuya edad es de 75 años) se aproximó a esa cueva acompañado de una mujer anciana para recolectar guayabas. Repentinamente oyeron un grito y no tardaron en ver a un weskistli, es decir, un payaso, que emergía de la cueva y empezaba a bailar. Este payaso estaba vestido con pantalones, chaleco y un sombrero viejo; traía consigo un chirrión. Tanto el informante como la anciana se llenaron de pánico e inmediatamente huyeron sin esperar lo que pasaría, y hasta la canasta de guayabas olvidaron.

La danza del palo volador parece haberse conocido en Huitziltepec, pero no se encontró información definida. Sin embargo, uno de los informantes recuerda haber oído hablar de que antiguamente había una danza llamada kwawpatlanke, la cual se hacía en la punta de un palo del cual pendían sogas, y que había gente que subía a ese palo. Otro informante afirmó que cuando su padre era niño, le tocó ver esa danza llamada kwawpatlanke. Con lo que ya se ha descrito, parece que antiguamente hubo de ser conocida la danza del palo volador.

Aparentemente hay pocos sitios arqueológicos en los alrededores. En el cerro de Huitziltepec hay unas cruces en montones de piedras que llaman teolocohli. De esos montones sacaron dos cabezas de piedra en forma de hombre, de tamaño natural. También debe citarse un pájaro de piedra del tamaño de una gallina en forma de chuparrosa. Se perdieron tanto el pájaro como las cabezas; el pájaro se lo robaron los de Xochipala para que les lloviera, colocándolo en un cerro cercano a su pueblo (v. cuento en mexicano).

A Huitziltepec le llaman México Chiquito, porque dicen que allí iba a ser México. El águila de la tradición se paró primero en Chilapa, pero no le gustó el lugar y voló a Huitziltepec. Allí tampoco se sintió satisfecha y entonces siguió hasta México. El águila tal vez buscaba lagunas, porque las hay en Chilapa y Huitziltepec.

Al otro lado (oeste) del cerro de Huitziltepec hay un lugar llamado Chalcgitepec, donde hay cimientos de edificios antiguos. En una cueva llamada *Xayacaatlahco* (Barranca de Caras), a dos kilómetros de aquí, se encontraron dos caras de piedra.

Parentesco. En general. El sistema de parentesco, como prevalece ahora en Huitziltepec, fué tomado por el señor Pablo Velásquez por medio de interrogación directa y comprobado a base de genealogías. La presentación y comparación con el sistema nahua antiguo, que viene a continuación, fué escrita posteriormente por uno de los autores de este informe.

Se tomó como base de confrontación la excelente obra del doctor Lawrence Ecker 1 sobre los sistemas del parentesco nahua,

maya, etc. Se representaron los términos clásicos del nahua en forma de cuadros genealógicos, sobre los cuales se proyectaron los cuadros correspondientes con los términos que hoy usan en Huitziltepec, lo que permite una inspección rápida sobre las semejanzas y discrepancias entre ambos sistemas.

Hay que admitir que por falta de una estricta consecuencia en los términos para siblings e hijos, según su edad relativa, existe cierta variabilidad y ambigüedad en la sobreposición de los dos esquemas.

Salta a primera vista la profunda diferencia que existe entre ambos sistemas, diferencia que se presenta bajo dos formas distintas, a saber:

a) Términos en idioma nahua moderno que son distintos de los términos nahuas antiguos. Son numerosos los ejemplos que se encuentran, principalmente en nombres de siblings, hijos y nietos. Se trata aquí aparentemente de términos antiguos de un dialecto aberrante del mexicano clásico.

Otros términos idiomáticos se han extendido y han desplazado los términos anteriores y más específicos con el resultado de que ahora se nota una gran uniformidad en las generaciones ascendentes que casi todos se basan en las palabras tatárin y nanárin. También llama la atención el fenómeno de que los antiguos términos avunculares han desaparecido a consecuencia de dicho proceso. Cosa semejante sucedió también con los términos nepóticos (véase adelante).

Sin embargo, hay un residuo de palabras nativas que se ha conservado casi íntegro o con ligeras modificaciones fonéticas. Entre estas últimas citamos monta (montah), munan (mon-nan) para suegro y suegra; n-ačkaw (ač-kauh) para hermano mayor; siwamum (siwa-mon) para nuera y siwaw (siwauh) y yokič (okič-wi) para esposa(o).

b) La segunda modificación del parentesco clásico consiste

¹ Ecker, doctor Lawrence, Los Términos de Parentesco, etc.

en el reemplazamiento de términos nativos por palabras españolas. Esta clase de cambio lo vemos sobre todo en los términos para sobrinos(as) y primos(as) de primer o segundo grado, donde la nomenclatura antigua ha sido sustituída por los términos hijo(a), o primo(a).

Los ejemplos citados presentan otra prueba de la poca estabilidad de los términos marginales, en contraste con la mayor resistencia de los de la familia inmediata.²

Aunque no se intenta aquí presentar una discusión sobre el parentesco nahua en general, hemos querido hacer hincapié en las variaciones que existen entre el sistema antiguo del centro del país, y uno de sus dialectos marginales, cuyas diferencias se deben, primero, a un lapso de unos 400 años, y en segundo lugar, a una distancia considerable.

Experiencias con otros grupos lingüísticos nos han revelado fenómenos semejantes sobre la gran variabilidad en el parentesco dentro de un mismo grupo, un hecho que nos obliga a cierta cautela en aceptar un solo sistema como representativo para todo el grupo. La terminología y quizás el sistema mismo están sujetos a modificaciones internas en el espacio y en el tiempo, y a influencias externas, por procesos de aculturación, etc.

Características del parentesco

- A) Parentesco consanguineo:
- I) Sibling:
 - (1) 3 términos: un término para hermano mayor que ego (3 ó 2).
 - un término para hermana mayor que ego (3).
 - un término para hermanos(as) menores que ego (3 6 2).

HUITZILTEPEC

(2) 2 términos generales de indefinida edad relativa para hermano y hermana, y que son:

λakaλ (hombre) hablando mujer y siwaλ (mujer) ,, hombre. 3

A excepción de (2), ambos sexos usan los mismos términos para sus hermanos(as) respectivas, en contraste con el sistema antiguo. El término "pipe" (hermana mayor) falta en los siblings de mujer. ⁴

- (3) Los términos para primos(as) han sido sustituídos por palabras españolas.
- (4) Para primos de segundo grado se emplea el prefijo "wehka" (alejado).

Faltan en nuestro cuadro los términos para siblings usados por el sexo opuesto.

II Padres:

- (1) 2 términos, según el sexo de la persona designada.
- III Tío-tía, sobrino-sobrina:
 - (1) Los términos para abuelos (as), tata-sin y nana-sin han sustituído a los términos antiguos para tío y tía.
 - (2) Palabras españolas sustituyeron los términos antiguos para sobrino y sobrina.

IV Abuelos-bisabuelos-nietos:

- (1) 2 términos, tata-sin y nana-sin, que se han extendido y desplazado los términos para bisabuelos (as) en líneas paterna y materna.
- (2) 2 términos para nietos, según el sexo, usados por ego do y 2, en contraste con un solo término antiguo.

² Véase Passin.

³ Estos dos términos no figuran en los cuadros.

⁴ El término wel-tiuh para hermana mayor, que consignan las fuentes, quiere decir más bien "compañera soldadera", según una comunicación de la señorita Silvia Rendón.

REVISTA MEXICANA DE ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS

V Hijos:

- (1) No hay la distinción, según el sexo del hablante, que . existe en el parentesco antiguo.
- (2) Distinción entre hijos, según sexo. El término aberrante "yankwiyok" significa "nuevo".
- (3) Se nota gran variación en esta clase de términos, entre el sistema antiguo y el moderno.

B) Parientes afines:

(1) En nuestros cuadros aparecen solamente los términos para suegro y suegra (hablando hombre), que son idénticos a los términos antiguos. Los términos para yerno y nuera también son semejantes a los del sistema clásico.

(2) Cuñados(as):

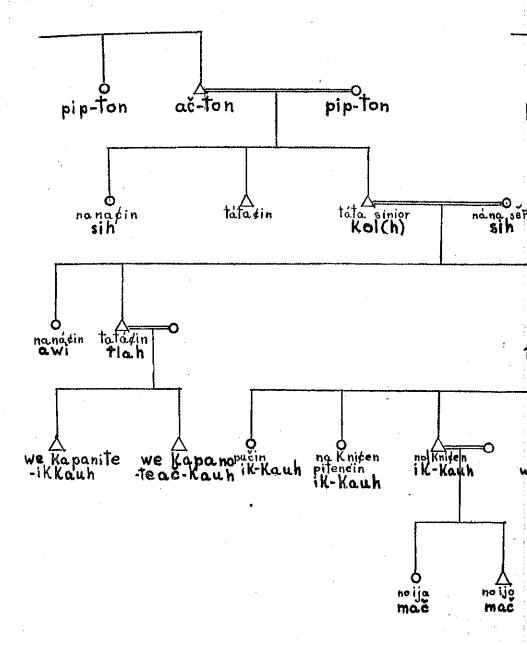
Como a nuestro cuadro le faltan estos términos no se puede interpretar el interesante fenómeno, citado por Ecker, de que el término antiguo para "cuñado de mujer" es idéntico a "cuñada de hombre", en contraste con "cuñado de hombre", que es completamente distinto de "cuñada de mujer".

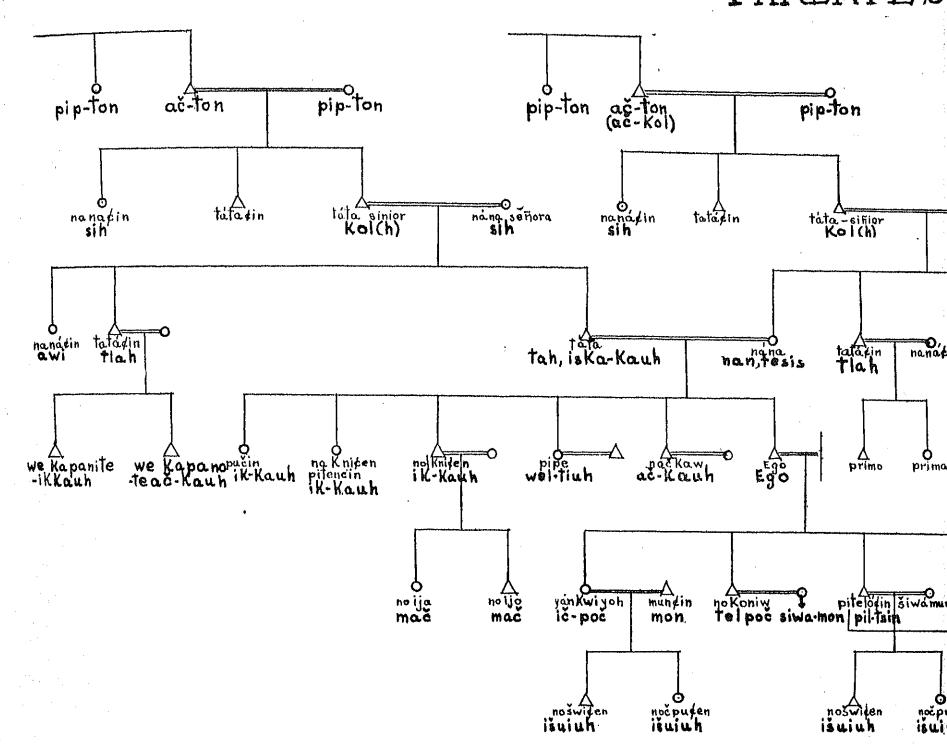
(3) Cónyuges:

Los dos términos para esposo y esposa son semejantes a los términos antiguos.

Restricción en los casamientos. Según los datos recogidos por el señor Pablo Velásquez, resulta que ni el hombre ni la mujer pueden casarse con sus primos del primero hasta el sexto grados. Si se efectúa uno de estos casamientos expulsan del pueblo a los casados.

Conclusiones. Una comparación del parentesco de Huitziltepec con las conclusiones de Ecker sobre el nahua antiguo, arrojan el siguiente cuadro:





COS

e, que

oerran-

s, entre

erminos que son os para del sis-

s no se tado por ñado de , en con-

letamen-

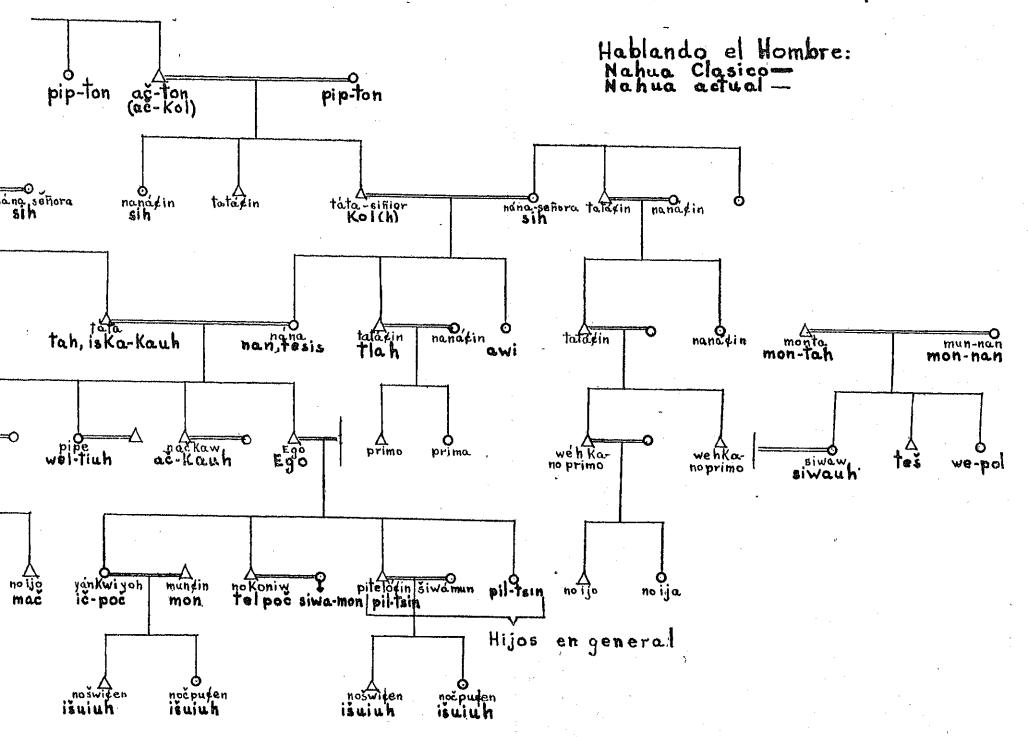
ejantes a

gidos por la mujer o grados.

blo a los

Huitzilte o, arrojan

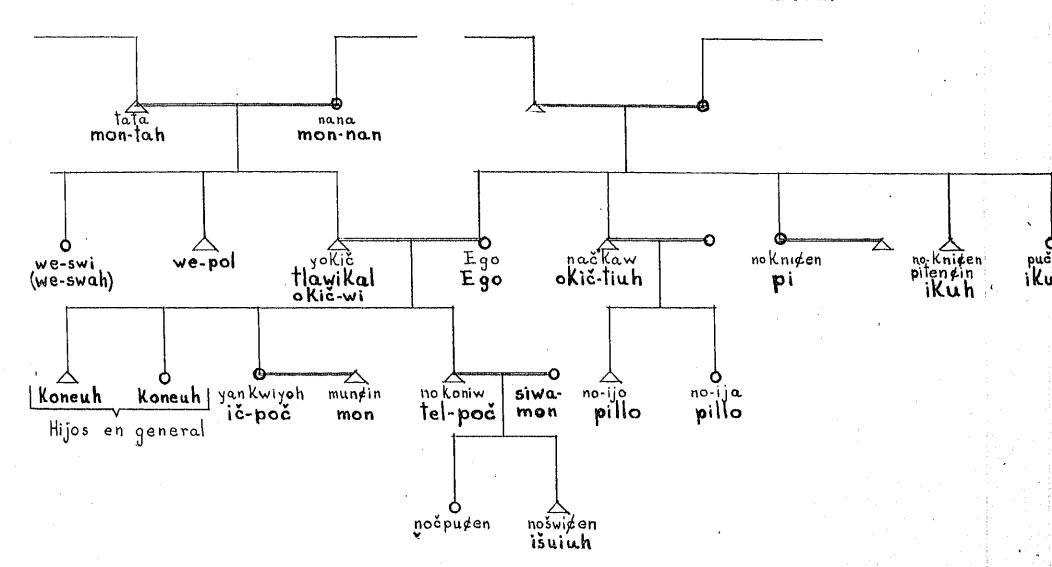
PARENTE SCO Nahua de Huitziltepec



PARENTESCO Nahua de Hi

Hablando la Mujer:

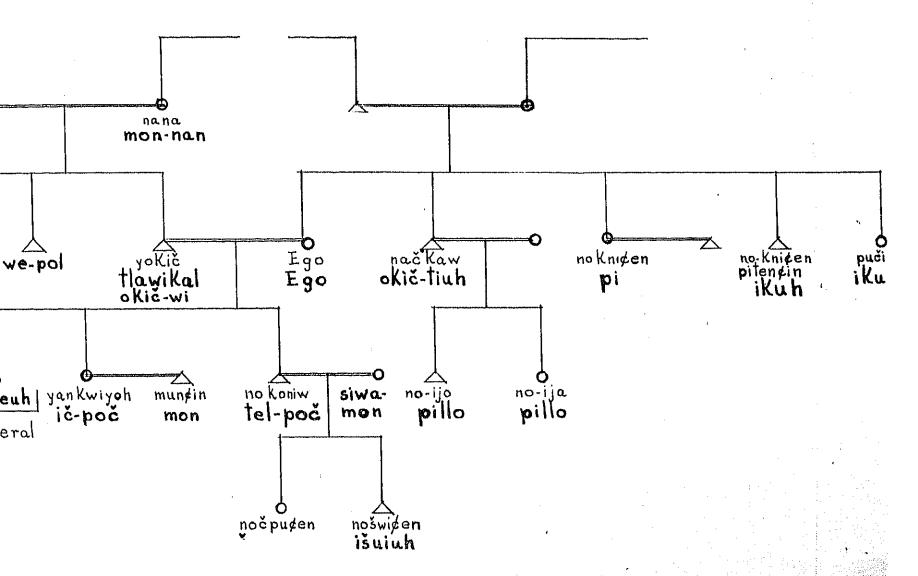
Nahua Clasico --Nahua actual --



PARENTESCO Nahua de Hu

Hablando la Mujer:

Nahua Clasico -Nahua actual -



HUITZILTEPEC

		Nalma antiguo	Huitziltepec
(1) Se	distingue el sexo de la persona d referencia en:	e	
•	Hijos (2 sexos)	sí	no
	Hermanos may. y men., herman	a	
	may.	**	77
	Sobrino (a)	,,	español
	Cónyuges	**	sí
	Cuñado (a)	**	?
(2) Se	distingue el sexo de la persona de	e-	
\-/	signada en:		
	Padre y madre	**	sí
	Hija	**	23
	Hermano(a) mayor	**	"
	Abuelo (a)	,,	**
	Bisabuelo (a)	**	?
	Tío(a)	, 23	español
	Cónyuges	,,	sí
	Yerno y nuera	>9	por prefijo
	Cuñado (a)	"	?
(3) D	istinción de línea ascendente y de	S-	
• •	cendente, masculina o femenina	no	no

Fonetismo del dialecto de Huitziltepec

De la lista de unas 250 palabras tomadas por el señor Pedro Carrasco, escritas fonéticamente, deducimos las siguientes observaciones de índole fonológica. ⁵

La africada -\u03b1 a final de palabra no se ensordece. Es sustituí-

⁵ Por falta de espacio no se publica aquí la lista completa de palabras, a excepción de algunas que servirán como ejemplo para lo asentado. El material completo, junto con otras listas, se encuentra en el Archivo Lingüístico del Museo Nacional de Antropología. Esperamos publicar en forma completa todo el material sobre los dialectos mexicanos del Estado de Guerrero y regiones marginales.

da a veces por una l sonora (3 casos) y en 2 casos por una t sorda. Ejemplos: yakahlol, "raíz" (9),

či. čiwaé, "seno" (32).

Hay además un ejemplo de esta é sorda en posición medial: tonaéko, "tiempo de secas" (425).

No ocurre como inicial.

Otras características que ostenta nuestro material son: la frecuente ocurrencia de un saltillo - en posición final de palabra (13 casos).

Ejemplo: ihti?, "vientre" (38).

El único saltillo en posición intervocálica lo encontramos en namiki⁹i, "tengo sed" (705).

El saltillo no aparece inicialmente, ni como primer miembro de grupos con l- con λ -.

Hay una -w sorda a final de palabra en 7 ejemplos: isi, wa w, "esposa" (99), pero aparece además en 4 casos en posición intervocálica: iwiλ, "plumas" (325) y antes de una λ- en 3 ejemplos:

siwai, 'hierba pajón'' (375).

Dicha w sorda corresponde casi exactamente al grupo -jw- en los pronombres personales (619-625) de los dialectos vecinos cu- yo primer miembro produce aparentemente el ensordecimiento de la w.

Una n que precede a la oclusiva k se convierte, como en otros dialectos, en la velar nasal \mathfrak{y} .

Existe un solo ejemplo de una -j final en \(\lambda\) awankej, "borracho" (726). Como en muchos otros dialectos de Guerrero la palabra si\(\lambda\) alin, "estrella" (492), ostenta una -s en lugar de la \(\ell\)- del mexicano clásico.

Un caso raro ofrece: sonahli, "sol" (489), en lugar de la forma usual tonalli.

HUITZILTEPEC

La palabra ahaka $^{\lambda}$, "viento" (431), presenta las mismas características ya descritas en el dialecto de Acatlán. 7

Sumamente frecuentes (25 casos) son grupos intermedios de una h con otra consonante. Encontramos:

-hl-	en	25	casos
-ht-	,,	8	,,
-hk-	,,	5	,,
-hλ-	>>	5	**
-hø-	,,	3	**
-hp-	,,	1	caso.
-hm-	**	1	,,
-hn-	,,	1	"
.hč.	,,	1	,,
-hs-	,,	1	,,
-hy-	,,	1	**
-hkw-	,,	1	,,

Grupos de consonantes iniciales, a excepción de kw, casi no existen en nuestro material; solamente en la palabra-frase de šni-ka nemi, "no está" (740) encontramos una semejanza con los numerosos grupos consonánticos observados en Acatlán y los 2 dialectos de Hueycantenango. Los mencionados grupos, con h como primer fonema, revelan una estrecha relación con los grupos con l de Tetelcingo, l del dialecto mexicano de Hueycantenango y de Acatlán. l

Vocalismo. No hay gran variación en las vocales i, e y a entre nuestro dialecto y los demás de Guerrero o el mexicano clásico; pero sí existe un número muy crecido (17 casos) de palabras donde una u sustituye a una o.

Ejemplo: kua, "culebra" (468).

Cantidad. Existen en el material de Huitziltepec 6 ejemplos

⁶ Chilachapa y Tetelcingo, El México Antiguo, V, p. 225.

⁷ Acatlán y Hueycantenango. El México Antiguo, VI, pp. 178-183.

de cantidad vocálica de 2 moras, pero no parecen relacionarse con los casos que tienen 2 moras en los demás dialectos.

Acento tónico. Solamente encontramos un caso donde el acento viene a caer sobre la antepenúltima sílaba, en t'e.ntika, "lleno" (722).

Rasgos negativos. En vista de que en los dialectos de Guerrero publicados hasta ahora, se han observado ciertas anomalías fonológicas o sonidos extraños al mexicano clásico, daremos en seguida algunos de dichos rasgos, que son ausentes o que no se han observado en nuestro dialecto:

Falta el encuentro de dos kk y dos ll del mexicano clásico.

Faltan además a nuestro dialecto las oclusivas sordas b, d y g de Coatepec de los Costales, una fricativa bilabial sorda de Chilacachapa, la velar γ que aparece como variante en la palabra para "agua" del mismo lugar, la vibrante r en la región de Tlacotepec, las vocales sordas (I, U) de Chilacachapa, Tetelcingo, Acatlán y Hueycantenango y vocales nasales también del mexicano de Hueycantenango, y la palatalización de la palabra ahaka λ , "viento" (431) (yejyeka λ en Tetelcingo).

Resumen sobre fonología. A excepción de la w sorda, del saltillo a final de palabra y la frecuente sustitución de la o por una u, no existen diferencias fonéticas entre el mexicano de Huitziltepec y sus vecinos más cercanos.

Semántica. Una breve ojeada de los vocabularios de Tetelcingo, Acatlán y del mexicano de Hueycantenango, nos hace ver la estrecha semejanza que existe entre estos 4 dialectos.

Citaremos solamente la ocurrencia de las partículas negativas sa y ka, en lugar de amo, "no" del mexicano clásico. Sin embargo, hay que señalar que la partícula afirmativa ye, de Acatlán, etc., falta a nuestro dialecto, habiéndose conservado el clásico kema.

Conclusiones. No creemos alejarnos demasiado de la realidad cuando afirmamos que el dialecto de Huitziltepec, por su fone-

HUITZILTEPEC

tismo y su material semántico entronca con los dialectos de Tetelcingo, Acatlán y Hueycantenango (a excepción del pastor), formando con ellos y los de Maxela, Xochipala y Atliaca una área bastante homogénea que se destaca marcadamente de otras regiones dialectales del Estado de Guerrero. 8

BIBLIOGRAFIA

ECKER, DR. LAWRENCE,

Los Términos de Parentesco en Otomí, Nahua, Tarasco y Maya. Trabajo presentado en el Congreso de Americanistas en México, 1930.

PASSIN, HERBERT.

Some Relationships in Northwest Mexican Kinship Systems. El México Antiguo, T. VI, núms. 7-8. México, julio, 1944.

WEITLANER, ROBERTO J.

Chilacachapa y Tetelcingo. El México Antiguo, T. V, núms. 7-10. México, junio, 1941.

WEITLANER, ROBERTO J. e IRMGARD WEITLANER DE JOHNSON. Acatlán y Hueycantenango, Guerrero. El México Antiguo, T. VI, núms. 4-6. México, febrero, 1943.

⁸ Un resumen sobre las áreas dialectales en Guerrero y regiones marginales fué presentado por el autor de esta reseña en la IV Reunión de la Mesa Redonda en México, 1946.

REVISTA MEXICANA

DE

ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS

(ANTES "REVIEW MEXICANA DE COLUDIOS HISTORICOS")

UMA

SALVADOR TOSCANO HELMUT DE TERRA

JEAN B. JOHNSON E IRMCARDEN, DE JOHNSON

ROBERTO WEITLANER, PABLO VELASQUEZ Y PEDRO CARRASCO

PABLO VELASQUEZ GALLARDO

SILVIA RENDON

IGNACIO BERNAL

PAUL B. SEARS

WILLIAM L. WONDERLY

UN VOCABULARIO VAROHIO.

LOS MURALES DE BONAMPAK.

TEORTA DE UNA CRONOLOGIA GEOLOGICA PARA EL VALLE DE MEXICO.

HUITZILTEPEC.

DIOSES TARASCOS DE CHARAPAN.

NOTAS SOBRE LA ALFARERIA IN-DIGENA DE LA PENINSULA DE YUCATAN.

LOS CALENDARIOS DE DURAN.

TEXTOS FOLKLORICOS EN ZOQUE. TRADICIONES ACERCA DE LOS ALREDEDORES DE COPAINALA, CHIAPAS.

NOTES ON CORRELATED POLLEN PROFILES AND GLACIAL SUBSTAGES.

NOTAS Y NOTICIAS

ENERO-DICIEMBRE 1947

TOMO IX MEXICO, D. F.

NUMS. 1, 2 y 3